

Mexico y Alemania

La semana pasada, tuve el honor de recibir de manos del embajador de Alemania, la Cruz de Caballero de la Orden del Mérito de la República Federal de Alemania. En resumidas cuentas, mi mérito consistió en servir de puente entre Alemania y Mexico, con la ventaja de hacerlo en un entorno como el poblano que tiene una larga historia de contactos entre las dos culturas.

Lo que caracteriza esa relación, y no solo en Puebla, es su positivismo que se explica entre otras cosas por la ausencia de resentimientos históricos entre los dos pueblos. Los alemanes pioneros en Puebla, como fueron los Petersen, Feldmann y Hagenbeck, llegaron a trabajar con una clara intención de integración y de labor social. Además, a esas familias les debemos la fundación de la primera gran institución alemana en Puebla: el Colegio Humboldt. El colegio, que forma parte de la extraordinaria red de 140 colegios alemanes en el mundo, fomentados por el gobierno alemán, en Puebla ha cumplido ampliamente con su misión de integración cultural. Generaciones y generaciones de poblanos que son parte importante de la sociedad mexicana aprovecharon el aprendizaje bicultural de esta institución. Haber sido parte del Consejo del Colegio Humboldt durante más de 20 años, y participar en la renovación física y académica del colegio, ha sido uno de mis privilegios.

La segunda institución germano-mexicana que apuntala la extraordinaria relación de los dos países es la Cámara Mexicano Alemana de Industria y Comercio, CAMEXA. Con una historia de más de 75 años, la cámara hoy integra en Mexico a más de 800 empresas, alemanas y mexicanas. También en el caso de la cámara hay un apoyo decidido del gobierno alemán que fomenta la labor de integración a nivel empresarial. Una muestra de esta fortaleza fue la participación en el año dual Mexico Alemania con la exposición industrial Hecho en Alemania que se llevo a cabo en la CDMX, y en la que me toco participar en mi función de Presidente del Consejo de CAMEXA. En Puebla, CAMEXA está presente a través de la representación que ejerce con mucho dinamismo mi amigo Dirk Petersen.

Y por supuesto, Alemania juega un papel relevante en Mexico a través de sus empresas y empresarios, en ninguna parte con más impacto que en Puebla con Volkswagen, Audi y sus proveedores. Estas empresas son parte indispensable de la vida cotidiana de Puebla, totalmente integradas y creando una gran comunidad de alemanes fascinados con Mexico y mexicanos que aprecian estar en contacto con la cultura y tecnología alemanas. Tan habitual se ha vuelto la relación, que pasa casi desapercibida de no ser por las dos instituciones Colegio Humboldt y CAMEXA. A veces la gente me pregunta porque no hay un Club Aleman en Puebla, y que donde se juntan los alemanes para estar entre ellos, y lo que yo les respondo es: ¡los alemanes se juntan con los mexicanos! No vienen a México para juntarse con otros alemanes.

Para poder entender a los pueblos hay que conocer su historia. Y vaya que tanto mexicanos como alemanes traen su bagaje histórico. Pero cuando lo entendemos, podemos construir juntos algo mejor para ambos. Es lo que he tratado de hacer, y en la estridencia e incertidumbre que actualmente vivimos, la posibilidad de construir estas alianzas nos da fortaleza.